



**Tendencias** Los remakes, la intertextualización y la pospoesía de los últimos años son interesantes herramientas para la inspiración literaria

## De zombis y remakes

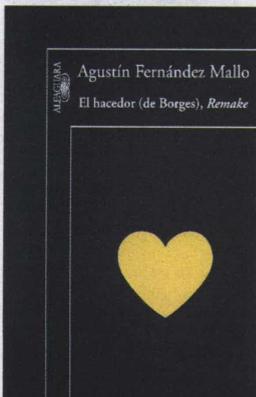
### GRACE MORALES

La cultura lleva siglo y medio haciendo remakes de sus productos. Es un fenómeno recurrente en las artes plásticas, la música, la moda, etcétera. El público está hartado de ir a ver la enésima versión de un clásico de la gran pantalla, o que el artista pop definitivo ofrezca en su último trabajo sonidos de hace años en samplers. Todo ello se ve bien, se respeta y se considera en sí mismo un estilo: el de la repetición, la apropiación, la parodia y otros nombres muy serios que vienen a decirnos que nos encontramos en un momento *post*. O quizá que nos desengañemos, que al creador actual no se le va a ocurrir nada que no se le haya ocurrido antes a otro.

Sin embargo, esta realidad tiene un terreno en el que siempre tropieza: la literatura. La crítica especializada se las ve y se las desea para tratar la reescritura de libros. Unos porque consideran que como no es literatura al modo clásico, no es. Otros opinan que atenta contra los derechos de autor y entra en el terreno del plagio, especialmente si el libro que se reescribe es reciente. El último caso ha sido el del artista Agustín Fernández Mallo y su remake de *El Hacedor* de Jorge L. Borges, retirado de librerías al poco de publicarse.

Sin embargo, esta moda de que alguien tome un libro y lo use como referencia para escribir el suyo es cosa bien antigua. Con intención picaresca se editaron varios *Don Quijote* de explotación, aprovechando el éxito del original. Luego, con esta misma intención artis-

tica, hay una lista que incluye a autores libres de toda sospecha, como Thomas Mann (*Doktor Faustus*), James Joyce (*Ulises*) o el premio Nobel J.M. Coetzee, y su *conti-*



nuación de las aventuras de Robinson Crusoe. Cuando se produjo la polémica sobre el sampleado de Borges, mucho se insistió en el hecho de que el autor argentino había sido pionero en estas técnicas narrativas, ejemplo de escritor obsesionado con los autores fantasma y la narración especular. Precisamente tiene Borges uno de los textos más extraordinarios escritos sobre el remake, su *Pierre Menard, autor del Quijote*, donde fantasea sobre la posibilidad de que un oscuro escritor francés hubiese escrito un fragmento del libro de Cervantes, palabra por palabra, y encima lo hubiese hecho mejor. Es uno de sus rasgos estilísticos más destacados, este tipo de humor, los juegos metaliterarios. Pero quizá, y esto es sólo una idea, lo más importante de todo Borges no fuesen estos recursos, sino sólo su asombroso talento.

Pese a las críticas, pero sin las desventuras de los autores rizomáticos, algunas editoriales están dispuestas a sacar sus beneficios. ¿Por qué no el cruce de géneros? Estilos tan de moda como los zombis o los cyborgs se han visto incrustados en novelas clásicas, dando lugar a un híbrido ideal para las listas de los más vendidos. Así, el escritor y productor de televisión Seth Grahame-Smith tuvo la idea de reescribir *Orgullo y prejuicio y Zombies* (Quirk Ed., 2009), con un argumento de ninjas y muertos vivos. Poco después saldrían en la misma editorial un *Sentido y sensibilidad* y *Monstruos marinos* (2010), e incluso una Ana Karenina con andróides (2011). En España se han descolgado con el sangriento y metadivertido *Lazarillo Z* (Debolisillo, 2010).

No seamos negativos y afirmemos que estamos ante la muerte de la literatura. El remake, la intertextualización, la pospoesía, son interesantes herramientas, para que se te ocurra algo que escribir y vender, sean libros comerciales o artefactos pop de altísima cultura. Además, siempre servirá para que te suene un poco el original, que a estas alturas, no se lo debe haber leído casi nadie, ¿no? |

De izquierda a derecha y de arriba abajo: el exitoso 'Lazarillo Zombie', 'Los muertos', de Jorge Carrión, mismo título para una obra diferente. 'Androide Karenina', Tolstói hecho nueva carne. Jane Austen revisitada por los zombis. El remake del 'Hacedor de Borges'